

GUERRA CIVIL

Rev. 3
1

Organo de la Confederación Nacional del Trabajo de España

CNT

Redacción, Administración y Talleres:
Guzmán el Bueno, 11
Teléfonos:
Dirección y Redacción 46185 y 46187
Administración 46186
Publicidad 40302

Madrid, 24 de julio de 1936
Número 358

Hay que cubrir de heroísmo el camino de la revolución triunfante

¡ADELANTE, COMPANEROS!

Estamos haciendo la verdadera Historia de España. El pueblo en armas, el proletariado, el que se le ha robado en siglos de centralismo mas recobra su go. de opresión económica, de sevicias sin cuento. Las castas ignominiosas, las mal llamadas «clases dirigentes», son barridas cada minuto que pasan las descargas de los piquetes de ejecución. Hay son. luz y justicia contra el enemigo, para destruir radicalmente, para que ser implacables contra de la tiranía. Estamos aún en plena lucha, y siempre, la planta nuestro, éste no será pleno mientras quede en aunque el triunfo es inabarcable que violentamente han interrumpido pie cualquiera de los

El proletariado madrileño. Ante el cuartel de la Montaña, en Getafe, el heroísmo del 2 de mayo, en Guadalajara, en Toledo, en la carretera en Campamento, en Alcares ha sido desafiado por el enemigo, se ha bade Avila, en cuantos lugares, con un denuedo asombroso, con el entusiasmo con un arrojo sin límites de quien defiende un ideal completasmo y el impetu ardu vida. Bajo su empuje bravo, bajo su heroicamente identificado con sdo, uno a uno, con rapidez extraordinaria, los co coraje, han ido cayendo tanto ha ocurrido en Barcelona, en Gijón baluarte del fascismo. Cesas, en las andaluzas, en todas partes; y esto en las provincias aragonésurrección, importantísima en su origen, haya ha hecho posible que la tiempo de iniciarse.

Si Ascaso pudiera decir la última palabra de todas las agonías, si la ha murmurado a la hora de su muerte, habrá dicho lo que aquel comunero castellano llamado Juan Bravo: «Muerdo por la libertad y el bienestar del pueblo.»

¿Una biografía de Francisco Ascaso? ¡No! Todos le conocemos. Toda su existencia ha sido un pregón de ideas, de hechos. ¿Quién no lo sabe? Pues guardemos silencio. Por él y por todos los que caen. Silencio. Nada de exclamaciones ni admiraciones. Nada de penas, congojas y sentimentalismo. Firmeza y valor.

La revolución del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, nos impone a todos, absolutamente a todos, permanecer fuertes y luminosos en nuestros puestos, luchando reciamente, valientemente, dando el pecho al enemigo mortal del progreso ibérico, y avizorando las llamas del porvenir.

Erguidos, como Ascaso. Las armas bien empuñadas, como él. Disparando, matando y muriendo, como matan y mueren los hombres adamantinos del temple y de la energía o luz de Francisco Ascaso.



Los valientes soldados heridos por las tropas facciosas antes de salir del cuartel de Guadalajara. (Foto Diaz Casariego.)

HONOR REVOLUCIONARIO

La muerte de Francisco Ascaso

No somos reverentes con nada ni con nadie. Hoy menos. Han caído, están cayendo en lucha, trabajadores anónimos que merecen nuestro fervor de hermanos. Destaquemos uno: nuestro Ascaso. ¿Quién era? Un largo historial revolucionario le ha acompañado a través de muchas épocas y en todas partes. En España—Zaragoza y Barcelona—. En Europa—Paris y Bruselas—. En América... Por donde pasó nuestro camarada—eterno perseguido del capitalismo, del Estado, de la monarquía y de la República—vibró una afirmación vital: la rebelión de su alma y de su cuerpo contra todos los poderes.

Todas las potencias de su ser, la vida y la obra de Ascaso, son esto: la tan briosa cuan pujante afirmación de su naturaleza anarquista. No vamos, no, a exaltar los gestos de su vida. No queremos recordar sus martirologios. Olvidaremos cómo fue tratado por la burguesía, por la política y por el Poder «público». Pero resaltaremos un contraste: su muerte. Ascaso ha muerto con las armas en la mano, por la defensa de las libertades públicas. ¿Se quiere cosa más sencilla y alta a la vez? Los revolucionarios son modestos, sencillos, muy callados. Ajenos de exhibiciones. Amantes del recato. Prestos a dar vida y muerte en el mayor silencio, con la mayor emoción, por una causa bien elemental y a la vez elevadísima: defender al pueblo.

Si Ascaso pudiera decir la última palabra de todas las agonías, si la ha murmurado a la hora de su muerte, habrá dicho lo que aquel comunero castellano llamado Juan Bravo: «Muerdo por la libertad y el bienestar del pueblo.»

¿Una biografía de Francisco Ascaso? ¡No! Todos le conocemos. Toda su existencia ha sido un pregón de ideas, de hechos. ¿Quién no lo sabe? Pues guardemos silencio. Por él y por todos los que caen. Silencio. Nada de exclamaciones ni admiraciones. Nada de penas, congojas y sentimentalismo. Firmeza y valor.

La revolución del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, nos impone a todos, absolutamente a todos, permanecer fuertes y luminosos en nuestros puestos, luchando reciamente, valientemente, dando el pecho al enemigo mortal del progreso ibérico, y avizorando las llamas del porvenir.

Erguidos, como Ascaso. Las armas bien empuñadas, como él. Disparando, matando y muriendo, como matan y mueren los hombres adamantinos del temple y de la energía o luz de Francisco Ascaso.

Visado por la previa censura

Toda la Prensa de Madrid está en poder de los revolucionarios del pueblo

Debe desaparecer inmediata o fulminantemente la previa censura

¡Llamamos la atención a todas las Redacciones madrileñas! ¿Lo hemos de proclamar? Toda la Prensa de la República está en nuestras manos. El pueblo y sus organismos hanse posesionado de todas las imprentas, de todos los diarios, de todos los periódicos conservador y reaccionario por incantar? ¿Que importa. Porque la casi totalidad—menos uno o dos, bien conocidos—enemigos del pueblo—está, lo repetimos, en nuestro poder, en revolución popular en marcha.

¿Que es lo que nos hemos batido y nos estamos batiendo en los frentes de lucha? ¿Que es la necesidad, la tenemos, de poseer verdaderos órganos de empuje que combatan a retaguardia a todos nuestros enemigos? ¿Que es lo que tenemos. La tenemos los que estamos peleando en el frente, en esta sangre, nuestras vidas; dándolo todo por la libertad. Y por la libertad estamos dispuestos a darle todo, todo, todo. En estos terminos, tan álgidos, tan fragorosos de lucha; con circunstancias tan bramantes, permanecer un día más en la adquisición de nuestra Prensa? ¡No! ¡Esto no puede seguir así! Y pedimos, mejor, demandamos; mucho más, que la mordaza se suprima, haciéndola añicos.

¿Que se hace por quienes tienen el Poder civil en sus manos y lo usan como mejor talante, ¿se dará lugar a que lo hagamos nosotros? ¿Que se nos permitan las actitudes «políticas». Rehuimos la tirantía con las autoridades, pero tampoco podemos tolerar, cuando damos sacrificios, cuando damos vidas, y anhelos a la guerra de los frentes de batalla, que se nos imponga la menor cogulla a nuestro pensamiento.

¡Libertad para pensar, para sentir y para hablar, es lo que queremos! ¡Llamamos la atención de todas las Redacciones amigas, de todos nuestros compañeros luchadores de barricada y de periodismo, para que cooperen con nosotros al éxito de la libertad de imprenta, quedando libre y completamente nuestra Prensa para enjuiciar, advertir, orientar y castigar.

Por el honor de la victoria, no podemos ni pensar que seamos una prensa estérilmente.

“¡Ahí queda eso!”

La cobardía de los jefes de la reacción

Sabíamos que todos los jefes reaccionarios eran unos cobardes. Habían, conspiran, promueven rebeliones y represiones; pero nunca dan el pecho. Todo lo hacen por conducto de sus servidores.

Ahora, como siempre, han hecho igual. Gil Robles, Lerroux, todos los jefes y representantes de la reacción, han huido al Extranjero, como cobardes. No han sido capaces de batirse en las barricadas, arma al brazo, por el triunfo de su causa.

Gil Robles, a las cuatro o cinco horas de pronunciar su discurso en la Diputación Permanente de las Cortes, huyó a Francia. Encendió el fuego de la sublevación y después, cobardemente, marchó a lugar seguro.

Calvo Sotelo, cuya muerte ha servido de bandera para la rebelión de los elementos facciosos, también tenía preparado su equipaje para huir lejos.

E igual Lerroux, el furibundo revolucionario de los años primeros de siglo, y hoy fascista declarado. En el Poder, estas gentes aparecen valientes, porque están protegidos por las fuerzas de la Policía. Sus desplantes chulescos se acentúan. Son crueles hasta el salvajismo. No conocen la compasión, ni la justicia, ni la tolerancia. Pero cuando caen del Poder, cuando para tomarlo han de luchar por la fuerza de las armas, toda su bravura se evapora, quedan como lo que son, como cobardes mujerzuelas, y buscan cubil seguro.

En el lugar del combate quedan

pobres desgraciados, suicidas, a la fuerza, que al cabo, son muertos o se entregan. Porque los generales y jefes que los dirigen, todos tienen preparados de antemano aviones, que en momentos de apuro los alejen del lugar de peligro. Esto ha hecho Queipo de Llano en Sevilla, e intentó hacer Goded en Cataluña, y procura lograr Cabanellas en Zaragoza, y lo mismo todos los generales y jefes que dirigen, en

diferentes capitales españolas, la sublevación militar fascista.

Cobardía, crueldad y degeneración: he aquí las cualidades relevantes de esta gentuza que intenta apoderarse de los destinos de España.

Huidas al Extranjero, asesinatos infames y traidores, y borracheras de coñac y de sangre: esto es lo que han puesto en práctica estos cobardes y criminales.

¡Y en esta gente estaba asentada la «defensa» de España, y se decían los guardadores de la noble y brillante tradición española! ¡Y estas gentes eran los monopolizadores de la cultura y los orientadores de la instrucción popular y de las artes y de las letras!

Ya se ha visto lo que son: gente cobarde y peligrosa, que se ha de aniquilar como a la mala hierba.



AFILIADOS DE LA F. A. I. SACANDO ARMAS DEL CUARTEL DE GUADALAJARA. (Foto Diaz Casariego.)

¡CAMPELINOS ANDALUCES ¡En pie contra el señoritismo fascista!

Nuestros hermanos campesinos de Andalucía están luchando con coraje y decisión contra las huestes facciosas de Queipo de Llano. Este traidor, sublevado contra la monarquía, se ha sublevado ahora contra los trabajadores, ambicioso ayer y hoy de Poder.

Los queridos compañeros de Sevilla, nuestros luchadores de Cádiz, y de Granada, y de Huelva, y de todas las provincias andaluzas, han sido ametrallados por los asesinos fascistas.

Pero estos compañeros no decaen, están más entusiasmados que nunca. En Sevilla, Cádiz, Córdoba y en todos los pueblos y aldeas de la brava Andalucía se batan con tesón. Las columnas de los facciosos retroceden constantemente, huyen a la desbandada. Es esto lo que esperábamos de los queridos hermanos andaluces. Los bravos de la rebelión campesina de Jerez, los valientes libertarios que Salvochea pulsó y amó, no podían por menos que morir valientemente, antes que vivir como cobardes. Y están rememorando las gestas de antaño, y la memoria de aquellos cuatro compañeros asesinados en Jerez, y el recuerdo de «Selsedosos» y de tantos otros valientes, no se ve manchado, sino enaltecido y honrado brillantemente.

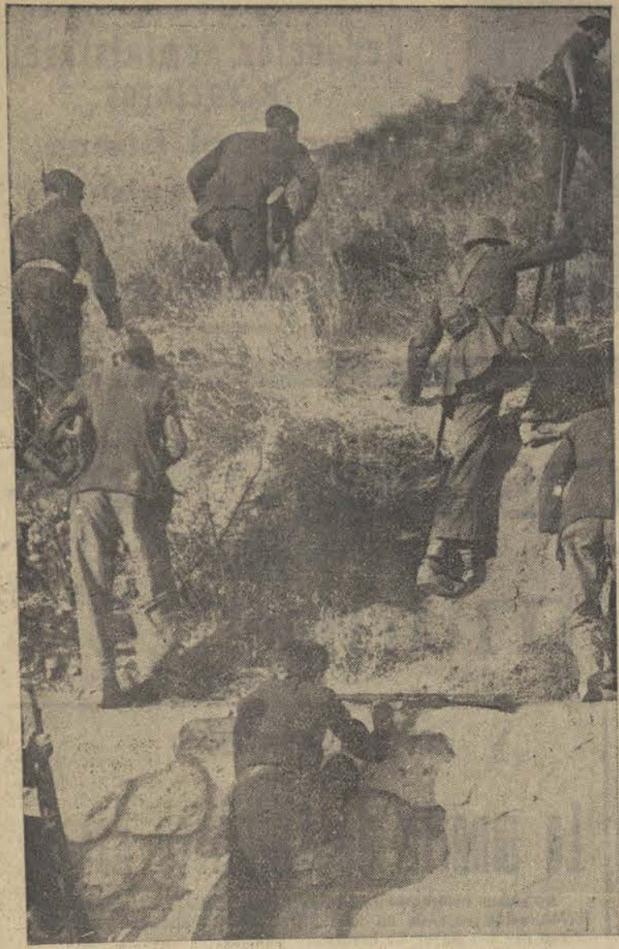
La sublevación militar facciosa, ha cogido desprevenidos a los compañeros de Andalucía. Por esto, por encontrarse sin armamento adecuado, las tropas de Queipo de Llano han podido dar su golpe faccioso y miserable. Pero ya marchan columnas de revolucionarios de todas partes a ayudar a los abnegados campesinos de Andalucía. Ya marchan con armamento suficiente para aniquilar a Queipo de Llano y sus secuaces. Y vencerán. Los compañeros andaluces tienen que vencer, han de vencer.

Con los asesinos sublevados (los generales, jefes y oficiales, porque los soldados han ido a la sublevación engañados u obligados), no se ha de tener compasión. Los campesinos de Andalucía, los que han sufrido y pasado hambre y miseria en campos de señoritos, toreros y aristócratas, y han caído a millares en esta sublevación criminal, no deben tener misericordia con estos criminales. Por cruel y duramente que se porten con los facciosos reaccionarios, nunca lo harán como se merecen. Cuando la sublevación de octubre, el Gobierno fascista de Gil Ribes-Lerroux, los impulsores y orientadores de la sublevación actual, dieron la orden de no entregar prisioneros. ¡Todos eran ametrallados por los

desesperados y escapados de presidio legionarios del Tercio extranjero, «mehalas» mora y regulares, los mismos que ahora se han sublevado en Marruecos! Los revolucionarios, especialmente los andaluces, han de poner en práctica la misma consigna. ¡No queremos prisioneros fascistas! Si ellos hubieran triunfado, habrían hecho lo mismo con los revolucionarios. No hacemos nada más que volver sus mismas armas contra ellos.

¡Luchar, combatir, vencer, compañeros campesinos andaluces! No desmayar. La reacción está vencida y aniquilada en la mayor parte de España. Las capitales principales españolas están en poder de los revolucionarios, Madrid, Guadalajara, Valencia, Barcelona, Oviedo y la mayoría de las provincias han sido arebataadas ya a los sediciosos, y pasados por las armas los jefes de la rebelión. Fuertes columnas de compañeros catalanes, madrileños, valencianos y asturianos, aguerridos batallones de obreros y campesinos, marchan entusiasmados y terribles a combatir los huracanes sobre las tropas faccistas de Zaragoza, Sevilla, y demás capitales y pueblos. ¡El triunfo es nuestro!

Pueblos, aldeas y ciudades de Andalucía deben levantarse en armas, con hoces, con machos, con pistolas, con bombas, a luchar contra el señoritismo fascista. Hay que formar los cuadros de Defensa, con compañeros responsables y bien orientados. Hay que formar a las milicias de revolucionarios, que defiendan a la reacción, aniquilen a los fascistas y se incauten los rras y casas para ponerlos en común administrados por los comités. Grupos, Ateneos, Sindi-aplastar al fascismo. ¡Hay que mente, que esta sublevación terrible sea su última carta, que queden triturados para siempre en España!



AVANZANDO HACIA GUADALAJARA

«AHORA», DIARIO JESUITICO

Este periódico, suave hoy, jesuita siempre, es uno de los que más perjuicios nos ha causado. Hábilmente, como un reptil, se metía en todo; lo babeaba todo sembrando el desconcierto y la desorientación en las filas proletarias.

El diario «Ahora» no ha reparado en medios, por bajos y despreciables que fueran, para aniquilar a los revolucionarios, para sumirlos en el descrédito más infame. Calumnias, mentiras, informaciones tendenciosas, todos los medios viles y soeces fueron usados por este libelo al servicio del jesuitismo y de la reacción fascista, para hundir al proletariado organizado y militante.

Los adjetivos de atracadores, pistoleros, asesinos y ladrones, eran usados por este diario contra nosotros, de una forma escandalosa. Bastantes veces tuvimos que morder nuestros labios de rabia y de desesperación, crispados nuestros puños, imposibilitados de aplastar para siempre a este asqueroso reptil.

Todos los periódicos de las derechas fascistas, que tanto daño nos causaron, han sido incautados por el Gobierno y después por las organizaciones obreras. Sus locales y sus imprentas han pasado a poder de los trabajadores, a poder de sus legítimos dueños.

«El Debate», «A B C», «Yax», «El Siglo Futuro» y otros periódicos fascistas y tradicionalistas, ya no prodigarán su veneno sobre los campos y ciudades de España. Ya no engañarán a los sufridos parias del agro y de las fábricas, talleres y minas.

Pero falta «Ahora», tan peligroso y despreciable como los otros. Más peligroso, porque con la máscara republicana logra infiltrarse en las filas del pueblo y desconcertarlas. Es una vergüenza que siga sin incautar este periódico. El Gobierno, el Frente Popular, deben proceder contra «Ahora» inmediatamente, a pesar de que Montiel edite la «Gaceta».

El pueblo lo quiere, lo pide, lo exige.

¡Cuidado con los saboteadores del pueblo!

Anoche, a las doce, fueron radiadas las siguientes noticias: «De orden del Ministerio de la Gobernación se hace saber lo siguiente: Consta a este Ministerio que grupos de desalmados, haciéndose pasar por Milicias armadas al servicio del Gobierno, se dedican a cometer desmanes dando lugar así a situaciones de alarma y temor que no se encuentran en ningún momento justificadas.

Se hace saber que desde este momento a toda partida o grupo, que haciéndose pasar por Milicias armadas se dedique a las indicadas fechorías se le someterá en el acto a la pena máxima que establece la ley, por considerarse como faccioso y contribuir con su conducta a aumentar la resistencia de los rebeldes que al ser conocedores de tales actos, prefieren seguir resistiendo a entregarse a las fuerzas leales.»—Febus.

Todos contra el fascismo

Los metalúrgicos blindan los coches requisados por los trabajadores

Pasados los primeros momentos, en que en Madrid se precisaba ante todo combatientes, para aplastar los importantes focos rebeldes, ya dominados por completo, se va organizando la ofensiva, distribuyéndose los trabajadores la labor a realizar, dentro del campo de sus respectivos oficios.

Ahora son los metalúrgicos, los que, con el mayor entusiasmo, cooperan a la obra común. Los coches requisados precisaban un blindaje que asegurase la vida de sus heroicos ocupantes.

Y los obreros metalúrgicos trabajan en estos momentos activamente, transformando los lujosos «autos» burgueses, hechos para el recreo y comodidad de unos privilegiados, en medios de defensa de las libertades populares.

¡Bien por los metalúrgicos!

Que todos los hombres honrados imiten esta noble conducta, y presenten toda la solidaridad que exigen los momentos que vivimos.

¡A la obra, pues! ¡Adelante, camaradas!

AVISOS CONFEDERALES

IDENTIDAD DE LOS CARNETS

Se previene a todos los compañeros que cualquier duda que ofrezca la identidad de los carnets la resuelvan dirigiéndose a este Comité Regional, con lo cual se evitará en lo posible el entorpecimiento de la labor encomendada a los poseedores de los citados carnets en sus respectivos servicios.

A TODOS LOS ATENEOS LIBERTARIOS

Se ruega a todos los Ateneos Libertarios que, al objeto de estar en comunicación con ellos, comuniquen al teléfono de la C. N. T., 20392, el número de sus respectivos teléfonos.

A LOS METALURGICOS

«Se exige por y para la causa de la libertad, la presentación en los locales del Sindicato (Luna, 11), desde el momento en que se radie esta noche, hasta las ocho de la mañana del viernes 24 de julio, de todos los trabajadores metalúrgicos de los talleres de calderería, bien pertenezcan estos trabajadores a la C. N. T. o a la U. G. T., para encomendarles la realización inmediata de un trabajo necesario para la causa de la libertad. Esta orden es extensiva desde los aprendices a los encargados.»

CONSTRUCCION

«El Sindicato Unico de la Construcción, sección peones, advierte que el sello de la Secretaría de ello, toda docu extraviado. Por ya avalada contación que va considerarse nudo dicho sello debe

ADVERTENCIA A LAS MILICIAS, FUERZAS DE ASALTO Y POLICIA

«La Confederación Regional del Trabajo ha notado a las Milicias las fuerzas populares, así como a siendo frías Asabo y Policía, que de carruajes las detenciones lados por el controlamiento controlmuy en la C. N. T., que tengan necesidad en estos casos la ro 20392 de telefonar al número moleste con lo que se evitarán que sea innecesarias en la labor para qizan contra el fascismo. Y todos lo, conste y queden desmentado, de rumores que han circulado cado lugar a la detención 1.006 dehes 33991, de Madrid, y mero decontrol, así como el número presente control 1478, se hace la advertencia.»

AYER Y HOY «C T N», pluma y armas en las manos

Cuatro de octubre de 1934. Fue nuestro último número de la época anterior. ¡ALERTA, TRABAJADORES!, gritamos entonces en nuestra primera plana y a todo lo ancho de la misma. «Hay que prepararse. Aunar los esfuerzos. Defender nuestros derechos. Hacer frente a la reacción capitalista», proclamábamos en grandes titulares.

¡Ah! Clamamos en todos los tonos, ante los solemnes momentos que vivimos, nuestro clásicamente español: «Decíamos ayer...» Pues ¿qué? ¿Acaso los acontecimientos—que son los padres de la historia viva, la enseñanza palpitante de las generaciones—no nos dan la razón por el hecho y por el sino de la fuerza?

Ayer y hoy... Los hechos se concatenan enlazando lecciones tras lecciones y mostrando a las gentes cómo una sucesión ininterrumpida de fenómenos va elaborando las ideas más trascendentales.

Ayer y hoy. Dejaremos el pasado, si quiera sea aquel octubre en armas, glorioso, que tan hondo y amplio porvenir abrió a los pueblos ibéricos.

Hoy clama a voces su realidad, la impone, ejerce la mayor fuerza que jamás hayamos visto, y todos los hombres y todas las mujeres de corazón y enardecimiento vivimos las palpaciones del instante.

Hoy... Todavía nuestras manos están ennegrecidas por el manejo permanente de las armas. Hoy... Aún el pulso nos vibra de los combates que hemos librado. Hoy... Nuestros pechos laten por las sensaciones recibidas de tantas luchas. ¿Hemos dejado el arma de combate? ¿Eso nunca! Combatientes de primera fila, los primeros en la pelea, pasamos a ser franco-tiradores de este periódico del pueblo en armas. Cada artículo, una bomba. Cada trabajo, una explosión. Líneas y dibujos estallarán el entusiasmo nuestro y el de las multitudes revolucionarias.

¿Cómo escribimos? Con el fusil, con la pistola junto a la pluma, al pie de nuestra máquina. ¿Cómo hemos de escribir?... No somos, ¡ay!, periodistas profesionales. Ni lo queremos ser. Somos nada más que obreros de la acción, obreros de la idea. Somos tiradores en franca y ardua lucha: con el máuser y con la pluma.

¿Qué vamos a escribir? Lo mismo que hemos hecho en la calle. No puede haber contradicción entre el decir y el hacer. Habrá diferencia, y nada más. Pero tiros queremos que sean nuestros párrafos, como tiros fueron, hace horas, nuestros odios de plomo lanzados a la cabeza de nuestro enemigo común: el fascio, la reacción, el capitalismo...

La guerra social—nunca como ahora mejor empleada—está declarada por las muchedumbres laboriosas contra el fascismo y la reacción. Es contra esa adoración del Estado gendarme, inquisidor, totalitario, militarista, pretoriano; es contra ese Estado medieval de puro conventualismo y cuarto de banderas, que no vemos, ni debemos, ni queremos ahorrarnos un solo tiro de la ola o de letras como catapulta.

Mañana... ¡Oh! Recordamos, ahora y siempre, cómo nuestro Don Quijote ensalzó el doble ejercicio de las armas y de las letras. Recordémoslo... Y en este afán de todos los días, convertidos en guerrilleros invencibles, contra este generalato y esta cleptocracia plutocrática vamos con denuedo, hoy, sí, hoy; porque mañana!

Queremos adelantar. Aunque si nos adelantaremos con tan superior a las palabras.

«Estamos segurísimos—este pueblo alzado en armas, social, la serie maravillosa de acontecimientos, ha muchas cosas...»

«Vendremos las cosas bien maduras. Entonces el día, como hoy y como ayer, del pueblo trabajador será el día final.

¡Adelante a los campesinos

¡Adelante! El de los rebeldes; cortadles las comunicaciones y privadles de los abastecimientos de toda clase; cortadles el agua e interrumpidles el suministro. De este modo apresuradéis vuestra liberación, colaborando así con las fuerzas adictas al Gobierno y con las milicias del pueblo.



¡Campesinos: es la hora de segarle la cabeza al fascismo!

Leed CNT

UN VIBRANTE MANIFIESTO DEL COMITE NACIONAL

La lucha a muerte contra el fascio ha de continuar con más denuedo que nunca y cada día debemos multiplicarnos en sacrificios y heroicidades

¡Trabajadores! ¡Luchadores sublimes de la gesta de julio! Salud. La C. N. T. y el pueblo la sigue, enervados por los ideales de redención humana, han colocado en la cresta de la fortaleza reaccionaria un jalón único en los anales de nuestra historia.

Los traidores de siempre, los parásitos cubiertos de entorchados y de riquezas que otros elaboraron, vienen a levantarse en armas contra un régimen que representaba los intereses de las castas tradicionales no queriendo admitir nuevas modalidades dentro de la gobernación política del Estado republicano. Su interés quedaba concentrado en el propósito de retrotraernos a épocas que ya permanecen muy lejos de nuestros días y con ello se lanzaron en armas en la vista fija en la consecución de mayor parte de la península Ibérica, queriendo someter a todos los descontentos a vulgares canes rabiosos.

A esta ola de barbarie, reñida con las nuevas concepciones espirituales del pueblo, ha contestado la C. N. T. y la F. A. I. ¡Presente! Y en Cataluña, lugar donde han caído un buen puñado de militantes, entre los cuales se encuentra el destacado Francisco Ascaso; Madrid, Guadalajara, Sevilla y otros muchos lugares de España, nuestros compañeros, unidos a los que sienten la responsabilidad de esta hora grave, han respondido con coraje y decisión. Al asalto se ha contestado con el asalto; a la fiereza de los sublevados, con el plomo justiciero y a los gritos de viva España, con estruendos vivas a la libertad del pueblo encadenado.

Todo esto, debidamente considerado, nos obliga a sugerir a todos nuestros afiliados, así como también a los que se encuentran identificados con nuestras aspiraciones, no depongan las armas hasta tanto no hayan coronado la insurrección con el triunfo más completo. Hay lugares que aun siguen

en poder de los miserables sublevados. Ahí hay que atacar como nosotros sabemos hacerlo. Nada de blanduras: decisión, dureza y unidad en la lucha. Que no pueda decirse después, cuando ya sea tarde, que por exceso de tolerancia o humanidad, que ellos son los primeros en no reconocer, la acción reparadora no pudo lograrse. Aplástelos como merecen y como requieren la salud y la libertad del pueblo irredento.

Terminamos pidiendo a la Organización, que allí donde aun subsistan focos de insurrectos, no vacilen en lanzarse todos a una contra ellos. Zaragoza es uno de los lugares que aun gimen bajo la guerra negra de los militares sublevados. Este Comité Nacional espera del bravo pueblo zaragozano que interin llega la columna de milicias liberadora siga haciendo fuego contra los traidores, negándose a cumplimentar los eufemismos vergonzantes lanzados por los que a esta hora, seguramente, solo piensan en huir cobardemente.

Zaragoza, Aragón todo; Repetid las gestas que os popularizaron a través de la Historia. No toleréis que se os siga imponiendo la mordaza ominosa de la Dictadura fascista. Héroes de la Revolución; Descadenad uno de esos huracanes confederales que dieron valor a vuestra Regional, barriendo a los miserables que os sojuzgan. No olvidéis que el proletariado de toda España se ha batido y sigue batiéndose por la conquista de sus libertades.

En pie de guerra todos y avanzando. Que España, pueblo rebelde, marque rumbos seguros al mundo entero. Por la sangre de nuestros caídos, por nuestra historia, por nuestros ideales, adelante, adelante, confederados.

EL COMITE NACIONAL

Nuestra lucha en el Extranjero

Los anarquistas portugueses, alerta

Después de escribir el artículo precedente, hemos recibido la siguiente nota de la Federación de Anarquistas Portugueses Exilados:

«Esta organización, interpretando el sentir de los anarquistas portugueses, del proletariado revolucionario y todos los hombres libres de Portugal ante las tendenciosas noticias dadas por las radios y la Prensa reaccionaria de aquel país—

donde hoy impera el régimen fascista de Carmona, Salazar & C.^{as}—saluda y manifiesta toda su solidaridad al proletariado revolucionario español y todos aquellos que en este momento luchan tan valientemente contra el fascismo en España sumándose enteramente a la causa, en que están empeñados nuestros camaradas y los trabajadores españoles, en defensa de la libertad.

POR LA CONQUISTA DE LA LIBERTAD

La C. N. T. y la F. A. I., en la línea de fuego

Amigos de demostrar con hechos, mejor que con palabras, cómo pensamos y lo que somos, estas jornadas de julio, como antes otras muchas, son el marco revolucionario en que los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I. nos mostramos a todos. Hoy, como ayer. Como siempre. Porque siempre hemos alzado, en la noche de los regimenes de opresión, la llama inextinguible de nuestro ideal anarquista, y siempre también, en los cimientos de todas las tiranías, se ha abierto el relámpago de acero de nuestra rebelión. Como siempre también, por eso mismo, quienes ayer nos denostaron, quienes rozaban nuestra frente altiva y digna con el ala de lechuga de la insidia, ríndense hoy a la evidencia, tienen ante sus ojos asombrados nuestro ideal libertario y nuestro arrojo en carne viva.

Conviene recordar, sin sombra de odio, sin matiz de rencor, la campaña que se ha hecho contra nosotros hasta el día en que se ha iniciado la miserable insurrección fascista. Un día y otro se ha manifestado, más o menos claramente, el propósito de presentarnos como colaboradores indirectos de la reacción. ¿Por error? ¿Por mala fe? De todo hay en la vida

del señor, dice un refrán de Castilla. En la «Hoja Oficial del Lunes», recientemente, se publicó una nota—agravada por su carácter especial—en la que se pretendía hacer creer que el fascismo había introducido elementos importantes en «determinados sindicatos». No se nos ha permitido comentar aquella nota maniobrada en nuestra Prensa. Pasó aquello, y a nadie pedimos cuenta de tal ofensa. Pero conviene recordarla. Y tener presente, también, que los fascistas se han echado a la calle en un momento en que nuestros sindicatos estaban clausurados y

El proceder de los traidores

Han llegado hasta a hostilizar a las ambulancias

Sabiendo quiénes son y de dónde proceden los enemigos del pueblo, no nos extrañan las vijeas que vienen cometiendo.

Camaradas nuestros, llegados del frente de operaciones, nos refieren casos, que vienen a demostrar una vez más la cobardía fascista.

Ya no es sólo el embriagado a los soldados, que, engañados, les siguen todavía para, aprovechándose de la inconsciencia que presta el alcohol, lanzarlos contra los trabajadores; ni el empleo de balas dum-dum, prohibidas por los tratados internacionales de guerra; ni el vuelo bajo de la aviación reaccionaria para hacer ostensiblemente el saludo antifascista, de este modo captar la confianza de las fuerzas populares y ametrallarlos después a traición; ni el presentarse disfrazados de antifascistas, utilizando coches que dicen ser de los requisados, e invitando a subir a ellos a los trabajadores que encuentran aislados, para más tarde fusilarlos en desdoblado. No; es algo más grave que todo eso; algo que llena

las cárceles empezaban a llenarse de compañeros nuestros destacadamente revolucionarios. Conviene destacar también que, cuando ya se había abierto la lucha contra el armamento de un modo absurdo, incomprensible.

Pero por encima de todo se ha pasado. Con las manos, se adquirió la pistola; con ésta, la escopeta; con la escopeta, el fusil; y con éste, la ametralladora. Se han ganado las armas en la lucha contra el enemigo. Y en esa lucha, los trabajadores de la C. N. T. y de la F. A. I. se han batido del modo más heroico. En todos los sitios de peligro se nos ha visto en primera fila. Nadie nos ha aventajado en la ofensiva. Los lugares de combate han sido regados con sangre de anarquistas, y la carne de nuestros compañeros ha caído, despedazada, rota por la metralla, en los difíciles caminos de la victoria. España entera nos ha visto en el momento de prueba. Nadie nos llamó a la lucha. Espontáneamente acudimos a defender las libertades del pueblo, que son las nuestras, y defendié-

de indignación, y que al hombre más alejado de las luchas sociales, y más desapasionado, le obliga a tomar partido inmediatamente. Las ambulancias sanitarias, esas misiones de paz, creadas con el más humanitario de los fines, se han visto hostilizadas por estos monstruos de maldad, por estos execrables sujetos nacidos para el daño y para el crimen.

Pero poco tiempo van a durar sus salvajadas. El pueblo, día tras día, va logrando nuevas posiciones, y acorralándolas en sus reducidos a estas hienas sangrientas.

Se aproxima el día de la justicia definitiva, en el que el proletariado exige estrecha cuenta de estas hazañas a sus enemigos, ese día será el del castigo implacable para los ejecutores de tanto crimen.

¡Animo, camaradas! ¡A luchar y a vencer!

dolas, como hasta hoy, seguiremos, mañana y siempre, indomables, invictos, cada vez más alta la bandera de la revolución, que no arriaremos jamás.

Nada pedimos. Nuestra obra, nuestra lucha, no es materia de compraventa. Como la «Natacha» de Casona, no aceptamos el regalo ni la limosna, sino que sabemos ganarlo todo por nuestro propio esfuerzo. Y lo que así llegue a pertenecernos, jamás consentiremos que se nos arrebatte. En la lucha social, no retrocederemos ni un paso. Por la revolución, cada compañero muerto en la pelea servirá de barricada al que le siga en la fila de combate.

VALOR EPICO DE LA RAZA

Lo que puede todo un pueblo en armas

La historia de España nos brinda constantes páginas de heroísmo. Nuestra raza ibérica ha irradiado valor y temeridad en todas las épocas. Ha sido nuestro pueblo—el pueblo de las clases laboriosas—quien, con arrojo e inteligencia temerarios, viene escribiendo el libro rojinegro de las más grandes epopeyas.

Jamás se había visto en nuestro suelo tanto arrojo, audacia tanta, fervor y talento como los que se ve en nuestros días. La musa de Caliope—la del valor épico—lirico, que cantó Cervantes; nuestras mayores gestas históricas, no tienen comparación que la revolución triunfante...

Y ha tenido que ser el pueblo, nuestro pueblo, el proletariado manual e intelectual, quien diera este ejemplo del mayor civismo, de la mayor personalidad que ha presenciado nuestra Historia.

Ahí está España en armas, levantada en aras de sus fueros ciudadanos. Aquí tenemos a nuestros pueblos, heroicos, sublimes, empeñados en la gesta épica—lírica de vencer o morir.

Venceremos... ¡Hemos de vencer! ¡¡Vamos cara al triunfo! ¡¡Arriba los corazones! ¡¡Arriba los puños! ¡¡Las armas, en alto! ¡Avante...

Después escribiremos nuestra gran obra. ¿Después...? No. La estamos escribiendo ya. Afirmamos que la tenemos escrita... Ahora, a luchar. Frente a frente, contra el fascismo. Línea cerrada contra la reacción. Macizos. Certeros. El punto del arma de fuego, directo a las sienas del enemigo, para matarle. Así, así; sin más.

La fuerza por delante de todo y contra todos, porque ella ha creado siempre el derecho, a la ley, a la razón y a la justicia. Porque es la fuerza—con el idealismo que los pueblos saben darle—la que preside los destinos de la Humanidad.

Sobre nuestra fuerza—fuerza y razón obreras, productoras, creadoras—; sobre nuestras fuerzas de pueblo en pie de guerra vamos a levantar la Península de nuestras grandezas, de nuestros amores machos y de nuestro placer. Vayamos, trabajadores ibéricos, a crear la Península de la libertad, de la igualdad y de la justicia.

Ni más ni menos. No vayamos a definir en esta hora única y tan histórica. ¿Para qué?

Queremos, querramos afirmar, y esto basta. Y no podemos tener otras afirmaciones que las de las armas prestas a caer sobre la cabeza de un enemigo milenario, que había convertido nuestro país en un cuartel de la esclavitud.

Ni una palabra más. ¡Adelante! ¡Adelante siempre! ¡¡Viva el pueblo! ¡¡

González López, gobernador de Toledo y responsable de los asesinatos de Yeste, estaba vendido al fascismo

Gran parte de las represiones y violencias sufridas en estos últimos tiempos por los trabajadores, y en especial por la C. N. T., se deben a enemigos del proletariado; encubiertos bajo una capa de republicanismismo que les permitía el acceso al Poder, para desde allí, desarrollar cobardemente sus actividades criminales.

González López, gobernador civil de Toledo, es un ejemplo trágico de esto que decimos.

Elevado a Ponce de una provincia típicamente caciquil, a raíz de las elecciones de febrero no tardó en dar muestras de un espíritu reaccionario y asesino. Nos consta que fué él personalmente quien dió las órdenes a la fuerza pública para que ametrallasen a los indefensos campesinos de Yeste.

Todo el proletariado levantó su voz de protesta con ocasión del cobarde crimen pidiendo la inmediata destitución del siniestro personaje. Pero fué en vano; la voz dolorida de los trabajadores no fué escuchada, y ahora sufrimos, una vez más, las consecuencias.

González López, el miserable asesino, ha traicionado abiertamente la causa popular. Su política fascisizante, de encarcelamiento de los trabajadores, de desarme de las organizaciones obreras, de persecución y ensañamiento, era sólo la preparación concebida de su traición vergonzosa.

Ahora, nuevas víctimas han caído por causa de este miserable.

Ya saben los trabajadores en lucha a que atenerse. El culpable del crimen de Yeste, el traidor y angriente González López, no debe escapar sin su merecido.

¡Hágase justicia!



COMPANEROS DE LA C. N. T. Y DE LA F. A. I., CAMINO DE SOMOSIERRA

REPORTAJES DE LA GRAN GUERRA SOCIAL

(Información de la Agencia Febus)

MADRID, 23.—El Ejército que se ha mantenido fiel a la República y la defiende con heroísmo, las fuerzas de la Guardia civil y asalto y las indomables milicias ciudadanas, están realizando hoy una acción guerrera de tal importancia, que antes de que termine el día quedará libre Madrid de la pesadilla de que los traidores se acerquen. Los facciosos están batidos. Se defienden; pero ante el empuje de las tropas leales no hay quien pueda.

Los regimientos traidores de Valladolid, que salieron de los cuarteles iniciando la marcha por el llano para apoderarse de la montaña y, en una acción conjunta con las fuerzas sublevadas de Segovia, que ya estaban de acuerdo acerca del plan a desarrollar, no tardarán en caer vencidos en poder de los defensores de la libertad.

Ayer, las fuerzas de asalto que componen el quinto grupo y las milicias ciudadanas, unos quinientos hombres, al mando del comandante de asalto señor Murillo, iniciaron un rápido avance por las montañas de Navacerrada, limpiando de rebeldes todas las lade-

PROSIGUE LA LUCHA CON INTENSIDAD INUSITADA. EL ENEMIGO ES DERROTADO EN CADA COMBATE. NUESTRO PUEBLO Y SUS FUERZAS ARMADAS QUEDAN POR MOMENTOS VICTORIOSAS

RELATOS EMOCIONANTES Y VIVIDOS DE LOS PROTAGONISTAS EN LA LUCHA

ras y rechazándolos después de cinco horas de un combate en que se fué ganando el terreno palmo a palmo; se les hizo huir por las Siete Revueltas, abandonando heridos y prisioneros. En la última de estas revueltas, las fuerzas de asalto capturaron un cañón y una camioneta, puesta en marcha, lo que demuestra había sido utilizada recientemente. El vehículo estaba cargado de viveres, municiones, telescopios, otros útiles de observación de guerra y numeroso material. Las fuerzas, al caer de medios de transportes, inutilizaron el cañón que dejaron abandonado, destruyendo las ruedas y llevándose la espoleta. El lugar en que fué encontrado es, precisamente, en el mismo alto de Navacerrada.

EMPUJE ARROLLADOR DE LAS FUERZAS DEL PUEBLO

El empuje, la bravura, el entusiasmo de las fuerzas leales eran magníficos. Sin comer durante varias horas y sin apenas dormir desde hacía cuatro días, tuvieron energías y valor para reducir a la impotencia y conseguir la desbandada de un enemigo muy superior en número y armamento. Tan bien y con tal inteligencia lucharon los defensores de la República, que, avanzando de árbol en árbol, en ningún momento fueron blanco del enemigo. Este hecho queda demostrado al decir que sólo un guardia resultó herido, por suerte, muy leve, de un tiro que primero dio en la cartuchera. Los facciosos sufrieron gran cantidad de bajas, pues dejaron abandonados por el campo bastantes heridos. En muchos lugares se halló regueros de sangre y multitud de algodones empapados, que iban tirando en la precipitada huida.

LARGO CABALLERO, EN VILLALBA

Terminada esta brillante operación, llegó al lugar donde se encontraban las fuerzas y, de regreso ya a la base, el secretario general de la U. G. T., señor Largo Caballero. El señor Largo Caballero felicitó entusiasmado a las fuerzas leales y del pueblo. Con todos conversó un buen rato, pidiendo explicaciones del combate y del modo en que terminó. Vió a nuestros combatientes que unos con otros comentaban la falta de alimentos y les preguntó:

«¿Pero no habéis comido?»

—No, compañero.

—Pues esto no puede ser. En la guerra como en la guerra, y mucho más cuando se defiende la República y la causa del proletariado, es imprescindible requerir lo que se encuentre para alimentarse. Aho-

LAS FUERZAS A VILLALBA EN TRIUNFO

Ya de noche, las milicias y las fuerzas de Asalto recibieron orden de concentrarse en Villalba, lugar de concentración de todos los efectivos que hoy habían de iniciar la acción de conquista de las montañas que circundan Madrid por la parte del Alto León.

Al regresar los combatientes a Villalba, vieron que por los efectos del bombardeo de la aviación, ardía un trozo de monte.

Hoy, muy de madrugada, se concentró en Collado Villalba el Segundo Grupo de fuerzas de Asalto completo, y unos cuatro mil milicianos que, armados de fusil, llegaron en camionetas, la artillería del regimiento que ayer actuó en la toma de Guadalupe, fuerzas de Ingenieros y el regimiento de infantería de Castilla, legado de Badajoz. En total, unos seis mil hombres. Antes de iniciar el avance, tres aviones bombardearon las posiciones enemigas, e inmediatamente,

SE CAÑONEA TENAZMENTE AL ENEMIGO FASCISTA

El cañoneo del enemigo al comprobar los oficiales rebeldes que mandan las piezas que su objetivo no se conseguía enfilaron los disparos sobre el pequeño pueblo de Guadalupe que han destrozado y causado víctimas inocentes porque combatientes leales allí no han tomado posiciones y avanzan por otros lugares. Un camión que encontramos con un grupo de milicianos que a la izquierda de la carretera esperan la orden de relevar a sus compañeros, nos dice:

Varias casas, me ha dicho uno que acaba de llegar de allí, están ardiendo. Una de las bombas ha caído en la plaza causando tres víctimas, dos heridos y un muerto,

alrededores. El enemigo ha huido hacia Segovia, pero lo que hemos ganado, ya no hay quien nos lo quite. Ahora el pueblo de La Granja y el vecindario de San Ildefonso vitorea a los compañeros que acampan por allí.

Efectivamente, la columna que unas horas antes habíamos visto salir de Villalba no se la divisa ni por los pinares ni por la carretera. Nos dirigimos hacia la derecha por el medio del campo y encontramos un grupo de milicianos que hacen continuamente exploraciones para detener a los enemigos que en su huida se hubieran podido refugiar.

Poco después llegan de Madrid varios camiones con viveres para los combatientes. Los principales alimentos son dos «chucos» por persona, un bote grande de salmón y tres latitas de mermelada de distintas frutas. Primero ha aprovisionado a los efectivos de reserva que acampan en Villalba, y después se dirigen al frente para entregar las raciones a los que combaten en primera línea. Por todas partes entusiasmo, decisión y ánimo de vencer rápida y energicamente.

APROVISIONAMIENTO PARA LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

A las tres y media esta columna de Villalba, después de comer, inicia la marcha en automóviles y camionetas hacia el frente para, sin pérdida de tiempo y en una acción decisiva, unida a las demás fuerzas, terminar de vencer a los facciosos, cuya resistencia por falta

de aprovisionamiento de municiones es cada vez más pequeña. Cuando escribimos estas líneas, rapidísimamente con objeto de que lleguen a poder de nuestros lectores las noticias gratas que les damos, las fuerzas leales prosiguen el avance con gran decisión y disparando sin cesar cuesta arriba. El movimiento es fantástico. Por las estrabaciones de la montaña las fuerzas leales van ganando terreno y las Artillería vomita fuego sobre las piezas enemigas que emudecieron hace ya un largo rato. Los que quedan en la retaguardia animan a los combatientes con estos gritos:

«Adelante, compañeros, que no puedan huir.» «El día de hoy—dicen—tiene que ser el último que luchemos aquí.» «Adelante.»

Hemos colocado nuestro automóvil lo más adelante que hemos podido. Llevamos radio ambulante y captamos «Madrid». Un numeroso grupo de milicianos rodea el coche, y escuchan las últimas satisfactorias noticias, que son acogidas con exclamaciones de alegría, saltos y vivas continuos. Tienen estos combatientes una decisión y un entusiasmo que son capaces de todo y de vencer a todos.

EL JUBILO DE LA VICTORIA

Llega otro fuerte contingente de guardias y milicianos y soldados de artillería, que en camiones transportan dos baterías, ocho ca-

ñones de 75 milímetros, que con los veinte que protegen el avance de la Infantería impiden moverse a los facciosos, evitando que los traidores tomen posiciones en los altos de las montañas y puedan dominar con sus tiros a las fuerzas leales que suben a su encuentro. Toda esta artillería constituye unos elementos de combate imposibles de batir por los rebeldes, y servirán eficazmente para el total sometimiento suyo y limpieza de las montañas, acción que en estos momentos aseguramos se habrá conseguido mañana.

EL CONTRASERVICIO OFICIAL DE INFORMACION ENEMIGA

Noticias captadas por los servicios telegráfico, telefónico y de radio, a disposición del Gobierno de la República, indican que la moral de los insurgentes decae allí donde aún alienta la rebelión. Despachos y comunicados de contenido desesperado en los rebeldes, solicitando mutuo auxilio, denotan que el movimiento se reduce por instantes. En poblaciones que habían estado bajo el control de los rebeldes se inicia una reacción republicana que reduce de manera considerable y rapidísima el radio de acción de los enemigos del régimen.

Los soldados que actuaban a las órdenes de los oficiales y jefes sublevados se alzan en desobediencia contra los que fueron sus superiores jerárquicos y les abandonan en su insensato empeño de querer derrocar la República democrática. Tales soldados, en su

mayoría, afectos a organismos republicanos y obreros, leales a la situación, habían sido sacados de sus cuarteles u obligados a permanecer en ellos sobre las armas so pretexto de iniciar una acción encaminada a defender la República contra supuestas intenciones de sus enemigos. Convencidas las tropas de que el régimen republicano no tenía otros adversarios que los propios militares, que olvidando sus promesas de adhesión a la República y fidelidad al sistema democrático que se desprende del texto de la Constitución, han perpetrado una intenciona que el país de manera unánimemente rechaza energicamente, desertan de las filas rebeldes y se apresuran a rendir acatamiento al Gobierno de la República. Esta circunstancia perjudica la acción de los insurgentes en proporción casi igual a la de la eficacia de la obra armada contra los perturbadores de la nor-

malidad republicana. Cuando queda dicho no es un reflejo de la disposición, naturalmente optimista, del Gobierno, y de las fuerzas militares y civiles que le asisten en su actividad justiciera. Es un producto de informaciones recogidas por las autoridades legítimas de la mayor parte de los puntos de la Península y también de los relatos que hacen los aviadores, que en vuelos de reconocimiento y bombardeo actúan sobre las poblaciones aún en poder de los sediciosos.

Por la mañana, los rebeldes concentrados en La Granja, lugar cercano a la capital de Segovia, fueron totalmente batidos y dispersos por la acción combinada de las fuerzas leales de tierra y aire. Abandonaron en su huida gran cantidad de material de guerra que inmediatamente fué recogido por las fuerzas adictas.

LA TOMA DE TOLEDO Y GUADALAJARA POR ELEMENTOS ADICTOS

En las primeras horas de la tarde fueron tomadas las ciudades de Toledo y Guadalajara. Se han ocupado posiciones estratégicas que impedirían cualquier intento de avance de los rebeldes, que, por otra parte, no pueden abandonar sus actuales posiciones, pues inmediatamente la reacción ciudadana había de ocuparlos.

El cerco que las fuerzas llegadas de Madrid habían puesto a las posiciones ocupadas por los insurrectos en la ciudad de Guadalajara fué estrechándose poco a poco. La lucha era dura y continuada. La artillería afecta al Gobierno desplazó un cañón que fué emplazado en la estación del ferrocarril ya en la entrada de Guadalajara. La pieza fué enfi-

lada perfectamente a los reductos que los rebeldes tenían tomados en las proximidades del llamado puente Obregón. El cañón era servido por artilleros afectos al Gobierno y auxiliados por individuos de las milicias armadas.

Con sus disparos fué despejada una gran zona que ocupaban los insurrectos apreciándose las ba-

jas que a éstos se causaban y la huida que emprendían.

El momento de más emoción fué aquel en el que las tropas leales atravesaron el puente situado a la entrada de la población que según rumores que corrían entre las filas de fuerzas adictas estaba minado y a punto de volar.

SE PASA A NADO EL RIO Y SE ATRAVIESA CORRIENDO EL PUENTE

En las proximidades del puente los insurrectos habían empleado ametralladoras y hacían en extremo difícil todo avance con un nutridísimo fuego de fusilería. Mediado este puente había tres

enormes troncos de árboles y un camión cuyas ruedas delanteras estaban empotradas en la barrandilla, para obstaculizar cualquier avance. La caravana de automóviles ocupados por los mili-

cias y guardias de Asalto iniciaron el avance que hubo de ser muy lento ante el temor de que se confirmara la especie de la voladura del puente. El enemigo comenzó a retroceder. El ímpetu arrollador de las fuerzas de Asalto que iban en vanguardia acompañadas de las milicias, auxiliadas y protegidas por el fuego de artillería hizo que el enemigo se replagara hacia el interior de la ciudad.

En la entrada del puente fué muerto el comandante insurrecto Ortiz de Zárate, que al parecer estaba al mando de las fuerzas sublevadas. La entrada en Guadalajara fué hecha de la siguiente manera. Lo hicieron en primer término varios autos blindados de las fuerzas de Asalto. Seguían otros automóviles ocupados también por individuos de este Cuerpo. Al mismo tiempo la Guardia civil se desplegó en acción de guerrillas por las lomas de la parte izquierda de la población.

El asalto de la población de Guadalajara fué laboriosísimo. La reconquista de la ciudad fué hecha casa por casa, desde los edificios se hacía nutrido fuego de metralla contra las «fuerzas leales». Fué tomado el cuartel de Huérfanos de Guerra y a continuación fué puesto sitio al cuartel de la Guardia civil. El asedio se prolongó durante algún tiempo. Se hizo fuego de ametralladora por fin los sediciosos se rindieron y fueron abiertas las puertas del cuartel. Dentro del mismo fueron hallados los cadáveres de la oficialidad. Los números de la Guardia civil confraternizaron con las tropas leales.

A los pocos momentos, y sin duda a consecuencia de los disparos hechos se declaró un incendio en el cuartel de la Benemérita que rápidamente se propagó por todo el edificio.

Anécdotas dramáticas sobre elementos enemigos

La Guardia civil, que había iniciado el despliegue por el sector de la izquierda de la ciudad, detuvo a un cabo y a un soldado de la guarnición de Guadalajara que enterados del engaño con que habían pretendido sus jefes llevarles a una acción subverva, habían abandonado los puestos que se les habían confiado.

Hablamos con el cabo, que se llama Martín Encabo Abad, hermano del sargento Ricardo, que la noche anterior había asimismo huido de Guadalajara y nos contó interesantes detalles de lo sucedido horas antes en el interior de la ciudad.

La oficialidad de la guarnición se había presentado al gobernador de la ciudad, a quien dijeron que ellos eran fieles al Gobierno y se disponían a luchar contra elementos fascistas que de un momento a otro habían de caer sobre la ciudad.

Añadieron que para esta acción de defensa de la República esperaban la llegada de importantes refuerzos procedentes de Zaragoza, que eran enviados por el general Mola. La oficialidad había hecho creer a los soldados que la sublevación que había de ser dominada era contraria a los mandatos del Gobierno. La tropa comenzó a desconfiar desde el momento en que ya en la calle no cesaban los vivas al fascio y los gritos de ¡Arriba España! Los soldados eran vigiladistas, lo que indica claramente que no se tenía en ellos gran confianza. A estas fuerzas del Ejército se unieron las de la Guardia civil.

Anoche, individuos pertenecientes al fascio, que se habían unido a las fuerzas insurrectas de la Benemérita, tirotearon al Gobierno civil, logrando penetrar en el edificio. Fué detenido el gobernador y conducido al cuartel. Allí fué encerrado en uno de los pabellones, hasta hoy, en que fué rescatado por las fuerzas adictas al Gobierno de la República.

Asimismo fué detenido el capitán de la Guardia civil señor Rubio, que se negó terminantemente a secundar el movimiento de rebeldía. (Febus.)

Medidas de gran precaución ante peligros fortuitos

GUADALAJARA.—Los jefes de las tropas leales, para evitar la catástrofe, dispusieron se estableciera un puesto de socorro en el lugar donde está emplazado el depósito de gasolina de la C. A. M. P. S. A. Este depósito tenía una gran cantidad de combustible.

Peristite la duda acerca de si el avión que dejó caer unas bombas sobre la carretera pertenece a los rebeldes o a las fuerzas adictas. Resulta extraño que por dos veces



El asedio a rebeldes en el palacio de Medinaceli, admitido por el pueblo.

incurriera en el error de dejar caer las bombas fuera del recinto de la ciudad, y precisamente en la zona ocupada por las fuerzas adictas.

Entre los milicianos circulaba la noticia, que acogemos a título de información, de que en los primeros ataques de esta mañana se

mezclaron entre las filas de las milicias un supuesto teniente de Intendencia y otro individuo, vestido de guardia civil, que decían profesar ideas izquierdistas. En uno de los momentos del ataque, estos dos sujetos se quedaron algo rezagados y mataron a un miliciano. Entonces las milicias de-

ron muerte a los mencionados sujetos. Este episodio no ha sido confirmado oficialmente.

Considerando lo duro del combate, se cree que por ambas partes hubo bajas numerosas, la mayoría de ellas pertenecientes a los rebeldes. (Febus.)

MAS NOTICIAS DEL MICROFONO DE GOBERNACION

A media noche, desde el micrófono del Ministerio de la Gobernación, se ha hecho saber lo siguiente:

La jornada de hoy ha sido decisiva. En Madrid y en los cantones militares que lo circundan la normalidad ha sido completa en el día de hoy. Vencidos los últimos focos de rebelión en la capital de la República y su provincia a lo largo del día de ayer, la presente jornada transcurrió dentro de la nerviosidad que los preparativos para marchar muy en breve sobre puntos que aun son focos de rebelión. El comercio abrió y cerró a las horas normales. El aprovisionamiento de las Milicias y fuerzas leales se efectuó con regularidad y la distribución de vituallas entre el vecindario de la capital y pueblos de la provincia fué perfecta y normal.

Grupos de facciosos acampados

¡DURO AHI CON LOS COMERCIANTES!

A los comerciantes que intentasen elevar el precio de las subsistencias y artículos de primera necesidad, a favor de las circunstancias actuales, se les ha anunciado su posible afán de lucro será inexorablemente castigado con el máximo rigor. El solo anuncio de esta disposición que anima al Gobierno de la República, ha bastado para que no se haya registrado un solo caso de lo que se ha querido prontamente prevenir.

Por toda la ciudad y por sus al-

rededores continúan patrullando fuerzas adictas al Gobierno y milicias populares. Este servicio de vigilancia no ha sido en el día de hoy tan abundante como en días anteriores, ello no ha sido necesario por la circunstancia de que según se desprende de cuanto queda dicho, Madrid y sus alrededores presentan un aspecto tranquilo. La vida transcurre normalmente y las actividades ciudadanas llévanse a efecto de manera regular.

Es tal el espíritu de las fuerzas leales al Gobierno y el entusiasmo republicano de las masas populares que la más ligera indicación transmitida por radio desde la estación emisora instalada en el Ministerio de la Gobernación, se cumple casi instantáneamente.

decir, República, es lo que quiere ser España y lo será. Los que han pretendido desarrollar contra el Poder y contra la República un remedo de la estrategia de Napoleón cuando quiso sojuzgar a nuestra patria hace siglo y medio, se han encontrado con aquella misma sorpresa con que se halló el gran conquistador: que el pueblo español, débil en sus organizaciones oficiales, es indomable en su corazón, y los nietos de aquellos mismos que opusieron a los invasores extranjeros, dotados con las mejores armas de su tiempo, un valladar infranqueable, lo han opuesto hoy con el mismo corazón, con la misma decisión, con el mismo heroísmo que lo opusieron entonces, y como entonces, triunfarán.

Mejor dicho, hemos triunfado ya. Cuando estos golpes de fuerza se desencadenan sin contar, como ahora, como contaron en otros tiempos con la complicidad del Poder, fracasan. Cuando se pierden las ventajas de la sorpresa, la conspiración está vencida. Y es tal el desconocimiento de los autores de la sedición, que se han llegado a figurar que gobernando la República en el corazón de los españoles, acaso podrían encontrar circunstancias favorables, como encontraban en tiempos de la Monarquía, en que desde este mismo alcazar se favorecía una sublevación como la que ahora está destinada al fracaso. La diferencia es que entonces los españoles no eran dueños de sus destinos, y hoy lo somos y no estamos dispuestos a servir de escalab a la soberbia ni al imperio de nadie.

He de decirlo, como ya lo ha dicho el Gobierno, cuál es nuestra gratitud y cuánta nuestra admiración por los combatientes en favor de la República. Las unidades



¡Proletarios! ¡Hundamos para siempre la España negra!

del Ejército que se han mantenido fieles al régimen, la Guardia civil, otros institutos gubernativos, la Aviación republicana, que con tal sacrificio derrama su sangre defendiendo la libertad del pueblo español; las muchedumbres populares, expresión clara, manifiesta y auténtica de lo que es el valor del alma española, son los que están defendiendo el régimen. Y de otras regiones de España, de nuestra Cataluña indomable, del proletariado andaluz, de este pueblo madrileño, a quien vemos lanzarse al combate alegremente, como si fuese a una fiesta, porque sabe defen-

der lo más preciado, que es nuestra libertad... Todo forma el admirable conjunto del pueblo español actual, libre, republicano, digno, que no tolera imposiciones subversivas, y que ante todo quiere ser heredero de los que han fundado su libertad y de los que han de fundar su gloria y su prosperidad.

Y aquellos causantes de este destroz, los que llevan sobre sí el horrendo delito de haber desgarrado el corazón de la patria, los que llevan sobre sí la horrenda culpa de que por ellos se viera tanta sangre y se causen tantos daños,

¿no están convencidos de que su empresa ha fracasado? ¿Hasta cuándo van a perdurar en su empeño? ¿Hasta cuándo van a empeñar al país en armas? ¿Hasta cuándo van a tener escandalizado al mundo, desacreditando el nombre español, y haciéndonos verter a todos lágrimas de dolor por las víctimas que se causan, por las víctimas de la ambición y del delito?

Cada día que pase y persistan en su rebeldía, hasta que sea domada por la fuerza de las armas, como lo será si antes no deponen su actitud, agravarán su culpa, y de ella responderán ante la conciencia nacional, y en su día ante la Historia.

En estas horas trágicas, me cumple señalar un rasgo de este día: que siendo horas de lucha y combate, vertiéndose tanta sangre, el pueblo entero y las fuerzas que lo auxilian y dirigen en su lucha por la libertad van alegremente al combate, y siendo horas de tanta amargura, la gente está alegre, contenta, da con gusto su vida por el sacrificio, porque sabe el pueblo español que está asegurando su dignidad de ciudadanos y el porvenir del régimen republicano y de la patria.

Ayudad al Gobierno, seguid sus indicaciones, aunad vuestros esfuerzos. Contad conmigo, como habéis contado siempre, para todo lo que es la ley, para todo lo que es justicia y para todo aquello a que mi deber me llame. Desde este sitio, donde vosotros me pusisteis, si go con el corazón angustiado, pero lleno de esperanza, sigo palpitando el esfuerzo que hacéis todos en defensa del régimen, que es defender a España. Contad conmigo. Quisiera poder daros también mi propia sangre y mi vida, yendo con vosotros al frente a combatir a los enemigos de la libertad y de la República. Ayudaos unos a otros, sed disciplinados, aunad los esfuerzos, combatid con furor, con energía y con fe, y mañana tendremos la paz y la justicia restauradas, al pueblo vigorizado y la promesa segura y para siempre de que los hechos no se repetirán y España quedará permanentemente unida a la República y a la libertad.

EL SENTIMIENTO Y DELICADEZA DE LA MUJER MADRILEÑA

El Socorro Rojo Internacional ha hecho pública la siguiente nota:

«Al llamamiento hecho por el Socorro Rojo Internacional para formar equipos de asistencia sanitaria han respondido entusiastamente más de cinco mil mujeres madrileñas, dispuestas a participar activamente en la defensa de la República. Con todas ellas se ha procedido a la formación de brigadas sanitarias que son distribuidas por hospitales y lugares donde son necesarias.

El Socorro Rojo Internacional ha formado dos equipos sanitarios de urgencia, con médicos, enfermeras y practicantes, dispuestos a acudir donde precisen sus servicios. Al propio tiempo, el Socorro Rojo Internacional está ultimando la organización de su hospital de sangre, con capacidad para un

centenar de camas, atendido debidamente por sus equipos sanitarios.

La mejor demostración del sacrificio y generosidad de las mujeres es que muchas de ellas se han prestado para transfusiones de sangre en beneficio de los combatientes que con espíritu de solidaridad han defendido la República democrática, atacada cobardemente por sus enemigos. El Socorro Rojo Internacional ha pasado la relación de estas mujeres a la Cruz Roja Española para que las vaya utilizando según las necesidades. Esperamos que este magnífico ejemplo de solidaridad cunda entre las mujeres del pueblo para que no quede un solo herido que lo necesite sin hacer la transfusión. Todas las peticiones deben hacerse al Socorro Rojo Internacional, Carretas, 4.

SOCORRO DE ALIMENTACION PARA LAS FUERZAS MOTORIZADAS DEL INTERIOR

También se ha leído desde el micrófono del Ministerio de la Gobernación la siguiente nota:

«Se pone en conocimiento de

las milicias motorizadas que en la Ciudad Jardín y en la Colonia del Fomento de la Propiedad se ha establecido el servicio de alimentación para dichas milicias.»

RASGOS GENEROSOS DE LOS INDUSTRIALES DE HOY

La casa Juan Martín, S. A., Alcalá, 9, almacén de productos farmacéuticos, comunica, a las 22,15, que ha establecido, con carácter permanente, un servicio que pone a disposición del Gobierno para

facilitar material y productos para cura de urgencia y servicios médicos en general, pudiendo acudir a dicha casa cuantas farmacias lo deseen.

Habla el Presidente de la República

“Nosotros, los españoles, no queremos ser esclavos de nadie”

He aquí el discurso que pronunció ayer el Sr. Azaña:

«Españoles: En esta hora solemne que está viviendo nuestra patria, me he creído en el caso, con anuencia del Gobierno de la República, de salir del mutismo y de la reserva a que me obliga mi función oficial, para decir unas palabras de aliento y de gratitud a todos aquellos que con entusiasmo y heroísmo defienden la causa de la ley, que es la causa de la República, y unas palabras de grave y severa admonición a los culpables del horrendo delito que tiene destruido el corazón de los españoles.

En estos momentos de violencia, cuando se ha desencadenado contra el Poder legítimo de la República una agresión sin ejemplo, yo no diré una palabra más de violencia. Cuando toda conciencia nacional, sin distinción de ideas políticas ni de partidos; cuando la conciencia de toda persona delicada y conocedora del impulso del deber, está escandalizada por el hecho cometido, yo no voy a decir nada que agrave el hecho mismo ni escandalice más. Voy a de-

cir solamente palabras de aliento y de gratitud.

De aliento, porque la causa de la República está triunfante. En este alcazar de la República, como yo he prometido al recibir el cargo que los españoles me han concedido, el pabellón nacional no ha sido arriado ni se arriará nunca. Podéis estar seguros todos los que lucháis por la República de que vuestro esfuerzo no será baldío y de que de vuestro sacrificio y de vuestro heroísmo saldrán la República y España más fuertes e indeleblemente unidas con su libertad. Los que han promovido este golpe de fuerza contra el Poder público, esta agresión contra la ley, este alzamiento en armas, no conocen el pueblo a quien pretenden sojuzgar. Nosotros, los españoles, no queremos ser esclavos de nadie. Hace más de un siglo, el pueblo español escribió la epopeya de su independencia; en estos días, el mismo pueblo, por los mismos procedimientos y en circunstancias maravillosamente parecidas a las de entonces, está escribiendo la epopeya de su libertad. País independiente y país libre, es

TRABAJOS DE LOCALIZACION Y DE ELEMENTAL POLICIA

En los primeros momentos de la rebelión, el capitán Escofet, comisario general de Orden público, quiso asegurarse de si se encontraba en Barcelona el general Goded. Para ello telefonó al jefe del Estado Mayor del Cuartel general, pidiéndole le pusiera con el general. Se puso al habla un co-

ronel. Esto reafirmó más su creencia de que el general se encontraba en Barcelona. Más tarde volvió a preguntar al Cuartel general de la división si se encontraba en el edificio el general Goded. Le contestaron que no lo sabían, aunque tenían noticias de que se hallaba en Barcelona.—Febus.

Confederación Nacional del Trabajo

Reaparición de CNT

Los compañeros lectores del diario confederal se habrán quedado pensativos al conocer la salida del periódico, y como el caso merece una ligera explicación, hacemosla gustosos, no por lo que en sí tiene de valor personal, sino como demostración de lo que es y lo que vale la acción revolucionaria de la clase trabajadora.

En el día de ayer, y en unión de varios militantes, como también de algunos miembros de las Sociedades del Arte de Imprimir y Sindicato de Gráficos, nos presentamos en la «Editorial Siglo Futuro», y, tras previas palabras a la guardia que la custodiaba, nos adueñamos de imprenta y edificio.

Así es, clara y llanamente expuesto, cómo la C. N. T. tiene su diario.

EL COMITE NACIONAL

ASI TRATA EL PUEBLO BARCELONES A LOS RADICALES «STRAPERLISTAS»

El Club republicano del Paseo de Gracia estuvo a punto de ser incendiado, pero como en los bajos se halla establecida una confite-

ría y los pisos se hallan habitados, los asaltantes se limitaron a quemar el mobiliario y la documentación.

A ROMA TODAS LAS MONJITAS Y TODOS LOS CURAZOS!

En la Casa de Caridad han sido sustituidas todas las monjas por enfermeras. Las monjas se han llevado toda la documentación. La

iglesia de la Casa de Caridad se ha convertido en hospital de sangre.—Febus.

SE MANIFIESTAN LAS IRAS DE LA MULTITUD CONTRA LOS REGIONALISTAS

contiene la residencia.—Febus. destruidas las obras de arte que allí muchos despochos pudo permanecer para evitar fueran. La quedó instalada una guardia de honor. En la Gran Vía Layetana, no se perdió la documentación. En el despochos en el mobiliario, y se

so habitado por Canto, sufrió el incendio. El séptimo piso de allí muchos despochos pudo permanecer para evitar fueran. La quedó instalada una guardia de honor. En la Gran Vía Layetana, no se perdió la documentación. En el despochos en el mobiliario, y se

LAS ULTIMAS INQUIETUDES Y COMO EL ENEMICO ACECHA Y ACTUA A LA SOMBRA

El director de los Viajes Arco, don Antonio Calero, ha estado al habla con el ministerio de la Gobernación, acerca de las múltiples preguntas que llegan a dicha entidad con referencia a los trenes especiales que han salido el sábado, día 18, a las 22,50 y a las 22,45 con dirección a Barcelona, para concurrir a la Olimpiada Popular.

Esta noticia se ha dado por radio para la mayor tranquilidad de las familias de los viajeros.

Desde el micrófono del ministerio de la Gobernación se ha hecho

El jefe del movimiento de M. Z. A. don Ramón Peironce, y comunica que dichos trenes han llegado con toda normalidad a la capital de Barcelona.

público anoche que existe una camioneta ocupada por unos fascistas disfrazados de marineros y que han herido a fuerzas leales. Las Milicias, por lo tanto, deben proceder a la identificación de dicho vehículo y a fin de evitar que sea confundido con otra de la Marina que con tanto entusiasmo cooperó al triunfo del Gobierno sobre las fuerzas rebeldes.

PARA «EL LIBERAL»

ES VERDAD LA SUBLEVACION DE LA ESCUELA DE TIRO DE CARABANCHEL

A la hora de cerrar nuestra edición nos visita una Comisión del Ejército para afirmarnos la sedición de la Escuela de Tiro de Infantería. En nuestro poder dejan un documento, que estudiaremos por si merece mañana la publicidad.

NOTA NACIONAL DEL DIA

Las fuerzas populares siguen aniquilando focos rebeldes en varias partes de España.-La intentona fascista ha fracasado en toda la línea, y sus desesperadas acometidas de última hora se asemejan a las bascas de la muerte.

CNT

NOTA INTERNACIONAL DEL DIA

En el Mundo entero, la lucha que sostenemos en España conmueve todos los corazones. Más allá de las fronteras hay un combate de propaganda acerca de lo que ocurre en España, y ésto prueba la importancia mundial de los acontecimientos que hoy vivimos.

¡¡SALUD, COMPAÑERAS!!

En estos momentos se ve que no se han acabado las heroínas en la patria de María Pita, Agustina de Aragón, Mariana Pineda y la Libertaria.

¡¡Nuestras mujeres entran en la Historia por la puerta grande!!

¡COMPAÑERAS!

LA MUJER EN LA REVOLUCION

Es emocionante la intervención de la mujer en la lucha actual contra el fascismo. Ya no es la muñeca de antes, que iba a misa, que se confesaba, que tenía a todo. Hoy interviene en las luchas obreras, batalla energicamente, labora por la consecución de una sociedad mejor.

Hemos visto a la mujer, luchando contra los sediciosos fascistas, en los puestos de mayor peligro. Y, sin querer, nos hemos enterado, y hemos tomado más ánimos y fuerza en la batalla.

En el asalto al Cuartel de la Montaña, en las luchas callejeras, en Alcalá, en Guadalajara, en todas partes donde se ha luchado denodadamente, ha aportado sus preciosos concursos. Unas veces como enfermeras, otras como combatientes.

Esto significa el triunfo de la revolución. Esto significa que el ambiente español está saturado de rebeldías, de fe en sus destinos. Porque la intervención de la mujer en la lucha social, en la revolución, significa para los revolucionarios, además de una formidable ayuda combativa, una aportación de optimismo y de alegría que le hace luchar con más fervor y tesón.

Hace años, cuando el revolucionario luchaba, cuando el militante

caía en las redes de la justicia, la mujer le criticaba, le combatía, y si estos trabajadores no eran militantes conscientes y enérgicos, su ánimo decaía. Ahora, no. Ahora la mujer, no solamente le anima, sino que lucha con él, sufre, da su sangre, su vida, por la emancipación del linaje humano.

Bastantes mujeres han caído ametralladas, luchando contra los canallas sublevados. Y aunque han visto desgarrar sus carnes, aunque han tenido que saltar por encima de muertos y heridos, curar recibir insanos olores, pasar sed, calor y hambre, magníficas y rotundas han seguido en las barricadas y en las trincheras. Y han sido de las primeras en hincar la bandera de la revolución en los fuertes de los sediciosos.

Saludamos con orgullo a esta mujer, a nuestra mujer que se ha ganado el rango de compañera. La saludamos y la admiramos. Con su concurso, con su alegría, con su optimismo y risas argentinas, no habrá ya dique que nos impida nuestro victorioso avance hacia la revolución. Seremos invencibles y caeremos contentos, pensando que nuestra muerte no será acogida con una exclamación de odio, sino con una lágrima compañera y sentimental.

NUESTRA INCAUTACION DE "EL SIGLO FUTURO"

El olor de Santidad de la casa y el materialismo ateo de nuestra Redacción

Estábamos luchando en los frentes. Nuestros millares de camaradas iban delante en todas las exploraciones y combatividades. Los quedados en la capital, no cejaban en su frenesí, imponiendo la fuerza y el respeto.

Nos quedábamos sin periódico, cuando todos los partidos y organizaciones se incautaban de locales y de maquinarias, Reaccionamos. Entramos a ver qué local nos convenía. Pensamos en éste, éste y aquél. Y, por fin, damos con el de «El Siglo Futuro». Ni cortos ni perezosos montamos en nuestros taxis, armados. Nos acompañan los directivos de la Federación Gráfica Española, con su presidente y secretario.

Allá vamos. Enfilamos los coches hacia la calle de Guzmán el Bueno, y en su número 11, a la puerta del citado periódico, paramos en seco. Sin más ni más, entramos en la casa y nos posesionamos de ella con la naturalidad de lo justo y bueno.

Ningún inconveniente, ningún obstáculo. Sorpresa, ninguna. Lo requisamos todo. Oficinas magníficas. Talleres modernos. Máquinas de primera calidad. Amplitud. Comodidad. Holgura. No podemos estar mejor. Bibliotecas, librería, papelería, imponentes. Cuadros religiosos. Cristos y vírgenes por todas partes, en los rincones sobre las

mesas, presidiendo todas las cavilaciones y trabajos de estos ex señores a quienes hemos dado las «buenas».

Y aquí estamos, dioses de los infiernos. Nuestro ateo materialismo contrasta con esta religiosidad santuarial, lujosa, soberbia, despota, de ricachones, de magnates del oro y de la corrupción. Mas es así y así será, contra lo humano y lo divino de sus dioses representados a imagen y semejanza de ellos mismos.

¡Señores! Nunca mejor que ahora este pedidiquito—que comienza hoy—merecerá el nombre que lleva. Hasta ayer, fué «El Siglo Pasado», de los tradicionalistas, de los carlistones, de los requetés y trabucaires con lema de Dios, Patria y Rey.

¡Cristo, con buena gente nos hemos metido! Envidiamos a esos colegas nuestros que se han posesionado de otros periódicos y Centros, aunque éstos sean furibundos fascistas. Les envidiamos, porque casi no peligran... Pero ¿nosotros? Al dios de nuestras rebeldías: Luzbel, nos encomendamos.

Mas preferimos ser—naturalmente!—el siglo presente, en esta década de vibraciones tan revolucionarias como vive la masa—noble, valerosa, inteligente—de los pueblos de la Península Iberica.



En todos los frentes de lucha, como enfermeras, como periodistas, como combatientes, sencillamente como compañeras, las mujeres coadyuvan en la lucha contra la barbarie fascista, y su presencia-arrojo espartano y gracia celtibera—es la mejor arenga para los defensores de la libertad



C N T aparece con seis páginas porque hemos tenido que improvisar la reaparición de nuestro diario en menos que canta un gallo.

Mañana saldremos a doce planas y este mismo tamaño.

Estamos dispuestos a ofrecer al proletariado revolucionario español, a los anarquistas y al pueblo entero un verdadero diario moderno, vibrante, profusamente ilustrado y rico en texto ideal.

C N T, al reaparecer en su tercera época, saluda con emoción granada de esperanzas a todas esas mujeres que, en la hora del peligro, han conquistado todos los derechos al imponerse un deber para cuyo cumplimiento se las consideró incapaces injustamente. ¡Nadie olvide su gesto de estos días!